

MARÍA ELVIRA PIWONKA

L I M B O

---

Repentino y sin alcance,  
con su inocencia irrumpiendo  
de la negrura incesante  
hacia el asombro despierto.

Sorda flecha inesperada,  
incrustada entraña adentro,  
sobreviviendo a la llama  
del amplio instante certero.

Su pequeño cuajo blanco,  
su pequeño cuajo rojo  
no sabrán nunca del llanto  
ni de la luz en los ojos . . .

Y ha de volver a la nada  
con su gran misterio a cuestras  
sin doblérgase su espalda,  
que no llegara a tenerla.

Irá con pie que no tuvo,  
sin saber de los caminos,  
con inexistentes puños  
desafiando los peligros.

Vago rebote sin eco,  
desencajado sonido  
eternamente en acecho,  
muerto, sin haber nacido.